



Madrid á 11. de Diciembre de 1770.



CONTINUACION DE LAS NOTICIAS  
de la CERDAÑA ESPAÑOLA en el Rosellon.

AGRICULTURA.



Oda la dificultad, pues para hacer florecer la Agricultura en la *Cerdaña*, consiste en hallar dicha proporcion, ó lo que es lo mismo la del numero de ganados con la cantidad de tierras labrantías.

Prueba clara de esta verdad es la que nos manifiesta cada dia la experiencia, pues las tierras rinden mayor, ó menor beneficio á su Dueño, á proporcion, no solo de su mejor, ó peor calidad, sino tambien del mucho, poco, ó ningun estiércol con que se han preparado, siendo tan sensible esta diferencia, que muchisimos campos, que sin esta circunstancia no han bastado, durante muchos años, á indemnizar con sus Cosechas al Dueño de las costas, ó impensas de ellas: si alguna vez han logrado este beneficio le han tributado un inmenso provecho, pudiendo asegurarse que en todas, ó casi todas las tierras labrantías de este llano es por lo regular casi segura una buena, ó á lo-

X

me-



menos mediana cosecha si al cultivó se agrega estiercol proporcionado; y al contrario sin esta ultima circunstancia son las labores trabajo perdido.

Esto supuesto es facil de observar, que las mismas causas que se oponen en este Pais á la cria, y manutencion de mayor numero de ganados, le estorban tambien á la Agricultura sus progresos; porque no tiene duda, que la cantidad de tierras labrantías excede enormemente al numero de ganados, y de ningun modo es proporcionado lo que se necesita para estercolarlas; siendo como es notorio, y manifesto, que el de las que quedan sin este beneficio, es sin comparacion mayor, que el de las que lo logran.

Las causas principales, son las siguientes: Primera, la cosecha de la hierba, ó heno seco aunque mas copiosa, que en otras partes, no lo es tanto como requiere este Pais, ó no es suficiente atendida su naturaleza.

Segunda, los prados existentes (ó su mayor parte) no están cuidados como deberian; es precipitada la depascencia de sus hierbas despues de cortada la primera; y no hay por lo regular economia en orden á sus pastos, lo que procede, de que por lo comun los Proprietarios, aunque en la realidad son incontestables Dueños de ellos, pero en efecto vienen solo á serlo durante tres, ó quatro meses, que es el tiempo en que crece la hierba que se recoge, y el unico en que se priva la entrada á los ganados; pero en todo el resto del año, son, digamoslo asi, como cosas de ninguno, *primi occupantis*; porque como todos los Vecinos, y Moradores de la Comunidad tienen entrada en ellos, apenas se puede  
no-



notar algun incremento en la hierba, que se vá por envidia á comerla, ó por mejor decir, á desperdiciarla, sin que nadie se aproveche.

Tercera, las tierras de pasto, sin exceptuar los Montes, son miradas con sobrada indiferencia; ni se repara en desmontarlas, romperlas, y reducir las á cultivo, de que se siguen innumerables inconvenientes, y entre otros el insinuado de faltar pastos á los ganados.

El descubrimiento de las causas del mal, nos guía como de la mano al de los remedios, que pueden aplicarse para que cesen aquellas.

Lo seria de la primera, el reducir á prados una buena porcion de Campos que seria facil, y de poca costa, porque hay bastantes Rios, y Riachuelos, que cruzan el Territorio, que no es dificil sangrarlos, ni dar á las aguas el curso por donde se quiera. Y sino sin reducir los Campos á prados, podria en muchos, principalmente en los que pueden con facilidad regarse, en el año en que no se siembran de trigo (porque como se ha insinuado, solo se siembran año por otro) sembrarse heno, ó mielga (como se practica en otras partes de no muy diferente Clima), y cortarse á su tiempo, y recogerse, ó guardarse para el Invierno, como la hierba seca, ó heno de los prados, lo que no se cree fuese detrimento de los Campos, ó cosecha de granos; ya porque por lo mismo que se sembraria en ellos mielgas serian mejor cultivados de lo que son, pues para ello seria preciso el limpiarlos de las piedras, sobre que no se experimenta al presente algun cuidado, sin embargo de haber bastantes, y quedaria la tierra mas



desmenuzada, y sin terrones; ya porque la gleba, que quedaria en los mismos Campos despues de segado el heno, la agua con que se habrian regado, y la mayor porcion de estiércol, que se les podria echar, les restituirian con exceso las sales, y jugos, que el mismo heno les habria chupado; y ya finalmente porque la experiencia de otros Países enseña, que esto en manera alguna deteriora los Campos.

Pero demos, que la cosecha del trigo fuese algo menor en estos Campos que se sembrarian de mielga, ó de heno. ¿La cosecha de este, que valdria tanto, ó mas que la de aquel, no compensaria bastantemente aquella disminucion?

¿Quánto mayor sería el numero de ganados que podria con esto mantenerse del que se mantiene actualmente? No hay comparacion, porque sería asombroso el exceso. El estiércol que daria tanto ganado sería bastante para fertilizar no solo à estos Campos, que se sembrarian de mielga, sino tambien casi todos los otros, los que por consiguiente producirian mucho mas; y no solo compensarian la menor porcion de granos, que tal vez se sacaria de aquellos; sino tambien su cosecha sería por lo general mucho mayor de lo que es ahora.

Y que sería si el estiércol abundase tanto que pudiese echarse todos los años en los Campos de mejor calidad, que no podrian sembrarse de mielga por ser mas difícil el acceso de la agua á ellos? ¿No podrian estos sembrarse de trigo cada año en vez de año por otro, como se hace ahora? No lo creo imposible, antes lo tengo por muy fácil.

Pe-



Pero para dár mas luz á esta reflexion , se debe advertir , que la mayor parte del ganado lanar de esta tierra , solo se mantiene en ella seis meses , y de estos los tres en los Montes : de suerte , que solo tres meses se ocupa en estercolar los Campos ; en los restantes seis se embia á invernar parte al Urgél , y parte al Rosellon , porque no puede mantenerse aqui en Invierno por falta de pastos, y de hierba seca : digo la mayor parte , porque no dexa de haber Ganaderos , que lo tienen aqui todo el año , algunos porque tienen en los parages mas expuestos al Sol pastos acomodados para el Invierno ; y los mas porque de la provision de heno , ó hierbas secas , reservan la suficiente para mantener su ganado lanar : la diferencia de uno á otro , del que invierna aqui , al que va á este efecto á otra parte , y que hace para el caso , es que este solo sirve tres meses para fecundar las tierras , como se ha insinuado ; pero aquel rinde este beneficio todo el año , á excepcion del tiempo que está en los montes , y por consiguiente nueve meses ; de que se sigue , que con este se pueden estercolar tantos mas Campos , que con aquel , quanto excede á la unidad el numero ternario.

Ahora , pues , si muchos Campos se redujesen á prados , ó en una buena parte de ellos se cogiese heno , es vidente , que con esta provision se podria mantener aqui en Invierno gran parte ( sino todo ) del ganado lanar , que hay : es asi , que por este medio se estercolarian de tres partes de Campos dos mas que al presente , segun lo dicho : luego es evidente el aumento de la cosecha de granos , que se seguiria de esta practica , y por consiguiente la utilidad de ella.

X 3

No



No quiero disimular sin embargo , que se habria de hacer tal vez alguna baxa de este calculo , ya en consideracion al ganado , que he dicho mantenerse aqui todo el año; y ya tambien al que, no obstante dicha practica, habria de embiarse quizá á invernar á otra parte ; pero á mas de que el exceso , y inutilidad no podria dexar de ser muy grande , tengo por cierto , que con el mayor numero de ganado, asi mayor , como menor que se criaria , quedarian, no solo compensadas , si tambien superadas dichas baxas.

Y qué dirémos de los otros productos , que sobre la fecundidad de las tierras daria el ganado por si solo , y de las crecidas cantidades que se ahorrarian los Ganaderos , no habiendo de enviar el lanar , á invernar fuera ? Dexan de referirse estos beneficios , porque son imponderables ; y porque lo dicho prueba al parecer bastantemente la utilidad de la practica de reducir muchos Campos á prados , y de sembrar mielga en parte de los Campos en el año que están vacíos.

No parece fuera del caso indagar aqui qual de estos dos medios debe preferirse. El primero tiene á su favor la recomendable circunstancia de que una vez reducidos á prados los Campos , reproducirian sucesivamente en cada año las cosechas de la hierba sin necesitar de cultivo, ni sembradura; á mas de que tributarían despues abundante pasto para el ganado mayor. El segundo , tiene la otra de que los Campos , en quienes se practicaria , darian un año una buena cosecha de heno ; y en el otro de trigo ; lo que supuesto parece que la mas acertada resolucion de



de este problema es, que se usase de entrambos, esto es que algunos Campos se redujesen á prados; y que en otros se sembrase mielga un año, y trigo, ó centeno el otro.

Podrian reducirse á prados aquellos Campos de tierra floxa, ó delgada, que son menos aptos para la produccion de granos, y reservarse para las alternativas siembras de mielga, y granos, los que tienen mayor fondo de tierra, tal vez; y parece lo mas cierto, habrian de sembrarse diferentes especies de semillas en diferentes tierras, variandolas, segun la exigencia, y calidad de las que se empleasen. Pero la experiencia acompañada de constantes, y reflexivas observaciones, es quien decidiría mejor á estas, y semejantes questiones.

Sin embargo de ser tan claros los argumentos propuestos, hay poca apariencia de que se abrace poco, ni mucho el segundo, ni en la extension, que deberia el primero de los medios indicados, hasta que algun genio feliz, y resuelto mueva con la experiencia de su lucro á los otros á adoptarlos; porque es muy de temer que la fuerza de una costumbre inveterada pravelezca en adelante como hasta aqui á las claras luzes de la razon: no obstante podria suceder, y es verisimil, que sucediese, que algunas providencias faciles de dar, animasen á muchos Proprietarios, y Labradores á adoptar aquella idea, y en particular la reduccion de Campos á prados, cuya utilidad parece, que empieza á reconocerse; lo que no obstante solo de tarde en tarde, y con sobrada lentitud se vâ poniendo en obra.

Una de estas providencias seria una Real Prag-



matica, ó Resolucion de su Mag. con que se dignase mandar, que no se percibiese diezmo del heno, esto es, ni del que se cogiese en los Campos donde se sembrase, ni de las hierbas de los prados, asi de los hechos, como de los que se hicieren en adelante, derogando toda ley, y costumbre en contrario.

Parecerá tal vez á muchos temeraria, ó poco religiosa la proporcion de esta providencia, pero la vindican al parecer de semejante nota, los siguientes motivos, y fundamentos, que hay para solicitarla.

Es constante, que no pagan diezmo los prados, no solo de los pastos que consumen en ellos los ganados depaciendolos; pero ni tampoco de las hierbas, que se cogen, y sacan de ellos para la manutencion de los propios ganados en Invierno: costumbre que es notoria, y generalmente recibida en todo este Pais de tiempo antiquisimo, é inmemorial. Dos son las razones mas naturales, y verisimiles, que pueden señalarse de esta costumbre: una, que de los frutos de los Campos se paga al contrario un diezmo al parecer exorbitante; pues comunmente se paga de quince dos, con que se compensa con este exceso aquella falta, con tanta mayor razon, quanto es cierto, que las hierbas de los prados sirven de nutrimento á los animales, con los que se trabajan, y fertilizan los Campos: La otra se funda en esta misma circunstancia de ser la hierba nutrimento de los ganados, de los que se paga tambien su diezmo, y no parece justo, que se pague del alimento, y del alimentado.

Que sean estas las razones, parece que lo conven-



vence otra práctica igualmente notoria , y no menos constantemente recibida ; y consiste en que , si se extrahe la hierba de la Parroquia donde ha nacido , en qualquier tiempo que esto se execute , entonces es quando adeuda diezmo , porque se destina entonces á nutrir ganados , que , ó bien pagar el diezmo en otra parte , ó bien fecundan Campos de Parroquia distinta.

Esto sentado , con el agregado tambien cierto , de que seria un mismo objeto el de las hierbas que se recogiesen de los Campos , y de los nuevos prados , que el de los actuales , parece conforme , que se observase en todos , en orden á pagar los diezmos , una misma práctica ; militando , como militarian en todos unas mismas razones ; porque no se habria de establecer tambien en todos una misma regla?

Verdad es ( nada quiero disimular ) que se observa alguna variedad en orden á pagar diezmo en los prados , que se han hecho de nuevo en estos ultimos tiempos , y que antes eran Campos ; pues aunque respecto á unos se sigue la regla de no pagarle como en los antiguos , de otros se paga , lo que proviene de una de dos causas ; ó bien de que sus Dueños han estimado mas condescender con la pretension del Parroco sobre percibirle , que sufrir , y sobstener los gastos , y molestias de una causa ; ó bien porque han sido compelidos á lo mismo con el fundamento de estar los Parrocos en la posesion de percibirle en aquellos particulares predios , quando eran Campos. ¿Pero que tienen que ver estos pocos exemplares , y de poco tiempo , con la antiquisima , é inmemorial



rial costumbre general , y constantemente recibida de no pagarle de este genero de frutos?

Lo cierto es , que esta novedad retrahe à muchos del animo , é intento , que sin ella pondrian en execucion de reducir á prados algunos de sus Campos , porque no quieren ponerse en la precision de sostener un pleyto contra su proprio Parroco, y demás interesados en los diezmos ; ó de atribuirles posesion contribuyendoles por este genero de frutos, ó en esta especie de propiedades. Pero de esto mismo se descubre con evidencia el grande influxo, que, para facilitar esta utilisima práctica , podria tener la insinuada providencia.

¿Y porque no se ha de discurrir lo mismo de la otra no menos util de sembrar heno , ó mielga en los Campos ? No es mas natural , que se inclinasen con mucha mayor facilidad á hacer la experiencia, siendo todo el beneficio , que resultase de ella , del que la hiciese ; que no habiendo de contribuir á otros una parte considerable de el ? Mas : ¿No seria de una utilidad grande à los mismos Decimadores el aumento de la cria de ganados , y la mayor fertilidad de los Campos ? Que incremento no tomarian con esto los Diezmos de estos ramos ! Finalmente ¿quien puede negar , que fuese de una suma importancia para el Estado el cortar de raíz los pleytos , las disensiones , y las discordias, que por estos motivos podrian suscitarse en lo sucesivo ? Luego el Estado , los Decimadores , los Proprietarios , todos generalmente interesan en la práctica de aquellos medios , y en la promulgacion de la providencia que los facilite.

Otra



Otra providencia, que probabilisimamente seria aun mas eficaz , y que de otra parte es incontestablemente mas necesaria , es , que se dignase su Mag. privar la comunión , y concurso de los Vecinos , y Moradores de cada Pueblo en los prados de particulares , restituyendo á estos la libertad de disponer de ellos en todos tiempos á su grado , y segun su voluntad, y arbitrio.

Esto á mas de conformarse con los mas razonables principios del derecho , pues nada es mas conforme á la razon que aquel tan sabido : *Quilibet est rei suæ moderator, & arbiter* : además de esto, digo que seria un poderoso estímulo para obligar, ó inclinar á los Dueños de Campos à convertir en prados alguno de ellos.

Que diferente systema este del actual ! Quanta mas cuenta les tendria entonces , que ahora esta reduccion ! Ahora solo puede considerarse en ella la conveniencia de una cosecha de hierba al año con dispendio de la de granos año por otro ; pero de los demás productos apenas le puede caber al Dueño una minima parte : en aquel caso el mismo beneficio de la cosecha, tal vez de dos, el pasto de todo el año, en gran parte del muy abundante , todo seria suyo. ¿El conjunto de tantas conveniencias à quantos abriria los ojos ? con la consideracion de tan grandes intereses , quantos , que no piensan ahora en ello , se darian mucha priesa en practicar la citada reduccion?

Pero no es esta la unica, ni aun la principal utilidad, que produciria la providencia : Otros intereses que nos miran de mas cerca, nos la hacen desear  
con



con mucha ansia , y la convencen de indispensablemente necesaria. Esta es el unico , y al mismo tiempo infalible , y eficaz remedio, que puede discurirse para remover la segunda de las causas referidas , que lo son del atraso de la Agricultura. Mediante esta darian los prados doblado producto, ó mayor, por lo menos en una tercera parte, del que dan ahora, porque serian mejor tenidos , y mas bien cuidados, presentarian naturalmente á sus Dueños los medios de criar facilmente bastante numero de Bueyes , Caballos , Mulos , y otras Bestias de carga , necesarias para la labranza, y otras necisidades publicas, y particulares.

La economia en los pastos , que seria una infalible consecuencia de la abolicion , ó prohibicion del concurso daria una gran facilidad , no solo para reservar toda la provision de la hierba , ó heno de la cosecha para el rigor del Invierno ; sino tambien para mantener en mejor , y mas florido estado á los ganados ; porque aseguraria la proporcion de su numero con la masa de las subsistencias , que les son proprias , lo que bien lejos de poder ocasionar alguna disminucion , obraria necesariamente su multiplicacion. En fin siendo el uso de los prados privativo en todo el año de su Dueño, los governaria este del mejor modo que supiese , para sacar de ellos todo el beneficio posible ; en vez de que al presente , como la mayor parte de él son mirados como de ninguno, en quanto al provecho, lo son en la realidad en quanto al cuidado.

No es solo congetura , ni evidencia sola de la razon , quanto se ha ponderado , sino demostracion pal-



palmaria, que cada dia nos ofrece la experiencia. Todos los que son capaces de alguna advertencia pueden haber observado estas, y otras diferencias entre los pocos prados que hay dehesados, y los muchos, que no lo son. Ha crecido ya algunas pulgadas en los primeros la hierba, quando apenas empieza á despuntar en los segundos. Despues de cortada en aquellos la que se recoge, reproducen sin cesar nueva verdura, hasta que la fuerza del frio, y de los yelos la hace desaparecer; pero poco tiempo despues de practicada en estos la propria diligencia, se quedan casi tan áridos, y secos como en mitad del Invierno. Aquellos (por tocar tambien, aunque de paso, otra utilidad de suma importancia) se ven casi todos rodeados de arboles, y al contrario, rarísimo es el arbol, que se ve en alguno de estos:

Los Bueyes de labranza, todo el ganado mayor en general, de los que tienen la fortuna de tener alguno de los primeros, y á proporcion de la cantidad, que gozan de ellos, se mantienen por lo comun en un buen estado gordos, y robustos: El de los que no logran semejante beneficio, se ve al contrario flaco, y macilento. Hasta los Bueyes de la labranza, quando mas necesitan de un pasto copioso, tierno, y regalado (en el tiempo digo de la siembra) se ven precisados á comer la hierba seca, y sin gusto, que parece habernos dado la naturaleza solo por ultimo subsidio, y para quando no pudiese ofrecerle al ganado otro mas sabroso, y mas commo-  
do mantenimiento.

No solo estas diferencias, ó no solo los perjuicios, que se experimentan en los prados suges-  
tos



tos á la práctica del concurso, cesarian con la abolicion de ella; sino tambien los innumerables pleytos, que hay, y que cada dia se originan sobre semejante objeto: las pendencias, las disensiones, las discordias, y todos los demás inconvenientes, que trae consigo la comunión. Las mismas causas que le obligaron en el principio de lostiempos al Genero Humano á separar, ó dividir los dominios de las cosas, subsistirán en cierto modo, y en parte, hasta tanto que se acabe de perfeccionar la division; ó que se destruya en lo posible la comunión de intereses, que en la realidad no es otra cosa mas, que verdadera desunión de los animos,

Aunque la referida Providencia se ha propuesto con limitacion á los prados, porque por lo respectivo á ellos se reconoce ser de una necesidad absoluta; parece sin embargo, que las ultimas razones la convencen de util generalmente, ó con la extension á todo genero de propiedades, y posesiones particulares; y en efecto este parece ser el juicio de los Sabios Autores de las Instrucciones sobre la planta, y poblacion de Sierra Morena.

Con esta misma generalidad, y extension se ha publicado modernamente en Francia una ley semejante, cuyo unico objeto es la Provincia del Rosellon, comprehensiva de la *Cerdaña Francesa*, sobre que es muy digno de notarse, que la constitucion, y circunstancias de esta ultima, no son en manera alguna diferentes de las de esta *Cerdaña Española*, antes bien son iguales, ó las mismas en todo, y por todo.

¡El beneficio, pues, que con la promulgacion de



de dicha Ley , ha procurado el Rey Christianisimo á sus Vasallos de la *Cerdaña Francesa* , con que confianza no deben esperarle , ó no pueden prometersele de las piadosas , y caritativas entrañas de su Rey , el mas amante de sus Vasallos , estos de la *Cerdaña Española*?

Mucho sin duda se remediarían las cosas con las propuestas Providencias : Y tal vez sería bastante la ultima de ellas sola ; pero ni de cada una de por sí , ni de las dos juntas , podría esperarse todo el efecto deseado , sino se procurase al mismo tiempo remover , y apartar la tercera , y ultima de las expresadas causas , que dije oponerse en este Pais à la cria , y manutencion de mayor numero de ganados , y progresos de la Agricultura.

Mientras no se haga de las tierras de pasto el aprecio que se merecen : mientras continúe el intolérable abuso de reducirlas á cultivo , y de hacer rompidas en los Montes , es preciso que falte una considerable porcion de pastos para los ganados , principalmente para el menor , ó lanar , que en la mayor parte del año , ó en casi todo el , debe sacar de ellos su subsistencia.

Esta falta es mayor de lo que puede parecer à primera vista. No solo faltan para el pasto aquellas tierras de esta naturaleza , que actualmente se siembran : faltan tambien aquellas , que se habian sembrado en los años pasados. Por cada yugada de esta tierra , que se aprovecha para sembrar , se le quitan á lo menos quatro al ganado para pascor ; pero hagamos sensible este calculo.

Las tierras de pasto son por lo comun floxas ,  
de-



delgadas, casi sin fondo, y poco aptos para la sementera. En un pais bastantemente poblado muchos Siglos hace, qual es el presente, ¿habian de haber quedado tierras de sembradura sin ser propias de otro, ó sin haberse concedido en feudo, ó en emphytheusis, por sus Dueños, mediante algun servicio, ó Canon, aunque moderado correspondiente? Las que merecen cultivarse siglos hace, que quedaron repartidas. Las otras sin aplicarse á alguno en particular, quedaron á beneficio de todos en comun para el uso de sus ganados-

*En el Correo siguiente se dará la conclusion.*

---

CON PRIVILEGIO DEL REY NUESTRO SEÑOR.  
EN MADRID AÑO DE MDCCLXX.

---